

# ¡ QUE VERGÜENZA !

**Al final, todo se escuchará, a Tu D-s temerás y Sus Preceptos cumplirás, porque esto es *(la esencia de)* la persona.  
(Kohelet 12,13)**

El “**Jatan Sofer**” escribió para explicar este versículo, porque sabemos, con seguridad, que lo principal en el Servicio al Creador, es el amor, y de ese amor surgirá el temor hasta alcanzar la categoría superior de lo que representa el Creador, y este temor es muy importante y elevado, dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein Shlita**.

Pero, no toda persona tiene el mérito de alcanzar esta categoría tan preciada, porque “el pecado está allí, en la puerta”, el instinto del mal se fortalece sobre nosotros en cada instante, y, para doblegarlo y anular su fuerza – necesitamos tener un temor, o mejor dicho, la esencia del temor, que surge del temor al pecado. Así anulamos la fuerza del “Ietzer Hara” y podremos servir al Creador con simpleza e integridad, llegando al amor a Hashem.

Y es tan importante continuar con este paso, tanto, que si nos quedamos sirviendo a Hashem, sólo por el temor al castigo – todavía no llegamos a la mitad del camino...

**CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236**

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

*Leiluy Nishmat*

**Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom**

**Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom**

**Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom**

**Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l**

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.  
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,  
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

De la misma forma, si servimos a Hashem con nuestra buena voluntad, sin sentir temor ante su Majestuosidad, tampoco haremos un servicio íntegro. No es posible, sin el temor, romper la fuerza del “Ietzer Hara”. Sin esto, si un día se debilita el amor – la persona podría, *lo alenu*, interrumpir su Servicio al Creador...

Por eso está escrito (Devarim 4,4): *y ustedes se apegarán a Hashem, nuestro D-s* – es decir, con amor y temor, como nos lo señalan estos dos Nombres sagrados (el Nombre “Hashem” que señala la Piedad y lo relacionamos con el amor al Creador, y el Nombre “Elokenu”, representando a la Justicia, junto con el temor), y prosigue el versículo: *todos están vivos hoy*, y la palabra que simboliza la vida también señala la integridad, como en la copa del “Bircat Hamazon” (que la Halaja indica que la copa debe estar “Jai”, viva) que debe estar llena...

Y de aquí aprendemos, que si no estamos unidos a Hashem de ambas formas, con amor y temor, el Servicio jamás será completo. Y al respecto, establecieron los sabios de la “**Anshe Kneset Hagedola**”, decir en la bendición previa al “Shema”: “y adherir en nuestro corazón tus preceptos uniendo en el corazón el amor y el temor a Tu Nombre”.

Así dijo **Shlomo Hamelej**, Alav Hashalom: *a Tu D-s temerás*, con lo que podrás quebrar la fuerza del Ietzer Hara y elevar tu corazón hasta el Cielo, después, *y Sus Preceptos cumplirás*, con amor, *porque esto es la persona* – también serás una persona completa, íntegra, con un Servicio íntegro...

**Nos explica el “Targum”** sobre el versículo: toda cosa que se dice secretamente en el mundo, en el futuro se hará pública para toda la gente.

*Al final – todo se escuchará...* A pesar de que una persona habla en el cuarto más escondido, y le parece que nadie escucha, esas palabras dichas en voz baja y en privado, se escucharán haciendo mucho ruido, a toda voz, de forma que todos puedan escucharlas. Y tal vez no sea, para nada, agradable. Y la persona que quiera evitar situaciones incómodas, deberá siempre recordar: *a Tu D-s temerás y Sus Preceptos cumplirás, porque esto es la persona*.

El libro “**Lev Eliahu**”, nos cuenta sobre uno de los alumnos más cercanos a rabi **Eliahu Lupian** ztz”l, que decidió, uno de esos días, cambiarse a otra Ieshiva. Se levantó y se fue, a plena luz del día, junto a otros jóvenes, sin pedir ningún consejo, o al menos informar sobre la decisión. Su maestro se molestó mucho por la actitud...

Pasó un tiempo, y rabi Eliahu fue invitado a disertar, justamente a dicha Ieshiva, y este alumno se adelantó para recibir al rabino con un “Shalom Aleijem”.

Al ver que su maestro le respondió con palabras “frías”, sintió su molestia, se disculpó, y comenzó a hablar:

“En nuestros estatutos, en Zijron Iaacov (así fue el nombre de fundación de la Ieshivat Kfar Jasidim), Rabenu habló tal y tal cosa sobre la honestidad, y sobre el cuidado de las palabras tal y tal cosa... y yo tengo una pregunta al respecto”...

El rab Lupian sintió, de inmediato, que no era una pregunta verdadera, sino simples palabras “de la boca hacia afuera”, y en verdad, el joven no había cuidado los estatutos de la Ieshiva. Por eso, mencionó el versículo del Kohelet del que ya hablamos, con su “Targum”, y le dijo al joven:

Tienes que saber, que en efecto, aquí, en este mundo, cualquier persona puede engañar a otra y decirle: “cumplí con los estatutos y acepté todo”... pero en el Día del Juicio frente al Trono del Juicio, estarán presentes todas las personas queridas y conocidas, sus maestros, sus amigos, y se hará público frente a todos qué hizo y qué no hizo... Allí – ¡no es posible engañar!

El joven escuchó y cayó sobre el rabino, con temor y temblor...

Y más...

La vergüenza tan grande que una persona sentirá en el mundo venidero, no puede compararse con la vergüenza que nosotros conocemos en este mundo, ya que aquí, el alma está limitada en un mundo limitado dentro de un cuerpo también limitado, que impide expresar sus sentimientos, frente al mundo venidero, en el cual el alma se sentirá liberada...

Para intentar darnos una idea, rabi Eliahu nos trae un relato que contó el “**Saba Mikelem**”, en nombre de rabi David Teevil ztz”l, cuando conoció a rabi David, en Meelitz (o Halych, una ciudad de Ucrania).

En esos días, había un estudiante muy distinguido, que entraba y salía libremente de la casa de rabi David.

Una vez, el estudiante dijo a los dueños de casa: si ustedes salen de la casa y yo estoy dentro, por favor, deben tener mucho cuidado de mi persona y cerrar las puertas... Todos pensaron que se trataba de una broma, nada más, y no prestaron atención a sus palabras.

Rabi David tenía un vecino, un gran comerciante de granos, que tenía en su casa un depósito con muchas bolsas de cereal, un verdadero tesoro...

En cierta oportunidad, al comerciante le pareció que faltaban bolsas de su depósito, hizo un recuento, y al día siguiente comprobó que faltaba otra cantidad. Después de otro día de misteriosa disminución, decidió esconderse en el depósito durante la noche, para investigar sobre lo que estaba sucediendo.

En altas horas de la noche escuchó el ruido de unos pasos, y para su sorpresa, vio al estudiante tan distinguido que entraba, cargaba unas cuantas bolsas sobre sus hombros, y se aprestaba a salir...

Cuando el joven vio que fue descubierto en su falta, le suplicó al dueño que no hiciera públicos los hechos.

El comerciante aceptó, y a pesar de todo el joven, durante un año entero, no se atrevió a salir de su casa, ni siquiera un solo paso, de tanta vergüenza que sentía...

Pasado un año, comenzó a salir, sólo por las noches, y sin alejarse mucho de su casa.

Un tiempo más y ya se alejó algo, hasta que finalmente volvió a caminar por las calles como cualquier otro hombre...

Y no es posible decir que olvidó las cosas que hizo, con seguridad recordaba cada detalle, pero el sentimiento de vergüenza que apareció en el momento en que lo descubrieron, se fue debilitando hasta desaparecer, porque **el olvido del cuerpo trabaja sobre el sentimiento de la vergüenza del alma...**

Sobre el tema escribió **Rabenu Iona**, en su explicación sobre el Pirke Avot: En el momento en que la persona se desprende de su vestimenta (el cuerpo de carne, es la vestimenta que cubre el alma) y sube al mundo de la verdad, la sensación de vergüenza que se siente, ¡es eterna!

Y cuando el alma se avergüenza frente al Rey, Rey de Reyes – ahora se trata de un alma completamente espiritual, libre, sin nada que la asemeje a la naturaleza material que tuvo hasta ese momento...

Por lo tanto, el alma siente ahora una vergüenza que no somos capaces de describir, pero que podemos decir, que tendrá la profundidad y la potencia, tal cual como esa vergüenza que la persona siente cuando es descubierta en plena acción indebida...

Pero, nosotros, en este mundo, estamos en ventaja, porque somos capaces de ir olvidando esa vergüenza, de a poco, hasta dejarla a un costado, restándole importancia...

En cambio, la vergüenza en el mundo venidero seguirá sintiéndose con la misma potencia, ¡por la eternidad!

Y las palabras de nuestros sabios son muy conocidas, pero tal vez, nunca supimos a qué, exactamente, se referían: **¡pobres de nosotros por “esa” vergüenza!...**

Una persona que piensa sobre “esa” vergüenza, y recuerda que “al final, todo se escuchará”, puede hacerse merecedora de que se cumpla en ella el final del versículo: “a Tu D-s temerás y Sus Preceptos cumplirás, porque esto es la persona”.

Porque pensando en esto, que todas las personas que conoce, sus padres, sus parientes, se juntarán en el Mundo de la Verdad, y todas las cosas que hizo aquí en forma secreta se verán frente a todos los ojos, sentirá temor de esa vergüenza tan grande, y como las palabras de Rabenu Iona: **poniendo esto en el corazón – no llegará al pecado.**

*Umatok Haor – Simjat Tora.*